

Vista aérea de 1924 con la Academia ya incendiada

V. CONCLUSION: EL INCENDIO FINAL

El trágico incidente de 9 de febrero de 1924 fue el punto final a la presencia de la Academia de Ingenieros Militares en Guadalajara. Iniciado el incendio en las buhardillas, nada se pudo hacer para impedir su propagación por la mayor parte del recinto principal, seguramente debido a la naturaleza de los materiales de su construcción y a la vejez de los mismos, en razón de que se trataba de un inmueble que, como se ha podido ver en las páginas anteriores, a pesar de las muchas transformaciones experimentadas como Palacio, Fábrica y Academia, todavía conservaba en sus líneas generales la estructura primitiva de las casas del marqués de Montesclaros, y apenas habían sido modificados los muros principales y otros muchos elementos originales.

El suceso tuvo amplio eco en la prensa local y nacional. Se conservan interesantes testimonios gráficos de la tragedia, y de los precarios medios antiincendios entonces



Dos coches de bomberos delante de la Academia destruida

disponibles. Llegaron vehículos de bomberos procedentes incluso de Madrid. Pero todo fue inútil. El alcance de lo destruido aconsejó en 1930 el traslado de la Academia a Segovia, el abandono de las instalaciones de Guadalajara, y el derribo de los muros, fachada y torre del reloj del secular edificio.

Hoy se conserva el gran solar de la Academia, convertido en jardín delantero de algunos elementos que, como el antiguo picadero, o las obras neomedievales de fortificación de la fachada occidental, sobre la antigua huerta, merecen a todas luces que sean conservadas y valoradas por los habitantes de la ciudad de Guadala

jara. Albergan el Archivo General Militar de Guadalajara.

Resulta sorprendente el final tan semejante, a base de incendios, bombardeos y destrucciones, de los grandes edificios que otrora rodeaban la actual Plaza de los Caídos, como ocurrió con el centenario Real Alcázar de Guadalajara, o el Palacio del Infantado que, destruido en la Guerra Civil, fue transformado excesivamente en una desdichada reconstrucción.



Eco del incendio de 1924 en la prensa